

Personajes casi hurraños:  
Cusi Koyllur, (flor indiana,  
oro mate y rosas grana)  
y un amauta de veinte años.

Es el instante silente  
del eterno meridiano.  
Sólo espuma y juega en vano  
el lago resplandeciente.

#### EL AMAUTA.

Estrella de la mañana  
sonrisa de la alegría!  
Ola azul y aura liviana,  
todos te susurran "mía"!

#### CUSI KOYLLUR.

Adula tu labio frívolo  
como el reir del agua falsa  
bajo mi planta descalza.  
ten la mano, hombre multívolo!

#### EL AMAUTA.

Yo soy a tus pies la espuma!  
A tus pies como palomas!  
Y cuando a la orilla asomas  
la ola crespada se perfuma!

#### CUSI KOYLLUR.

Calla! No me hables tan cerca!  
Quema mi cara tu aliento,  
y en tu ternura presiento  
un querer de bestia terca!

#### EL AMAUTA.

Lo que te hablo es risa y lloro  
de este lago sacro. Deja  
que me derrame en tu oreja  
como un jazmín de oro!

#### CUSI KOYLLUR.

No me mires así! Qué ojos  
de brasas negras! Me espanta  
su voz de amauta que canta  
como un zagal en sonrojos!

#### EL AMAUTA.

Mírame en los ojos y abre  
tu corpiño carmesí!  
Este lago verde así  
a mi barca se entreabre!

Sintiendo el pecho desnudo  
saltó la doncella arisca  
como vicuña que trisca  
sobre el peñasco sañado.

Bajo el torvo acantilado  
de siniestras gibas romas,  
esos pies como palomas  
rodaron mal de su grado.

Sin un sollózo el amante  
siguió el sendero que pierde,  
y al fin solo el lago verde  
cantó espumando y radiante!

Todo su mundo estaba allá, en el Ande  
inconmesurable, él formaba parte del paisaje  
y lo llevaba dentro, por eso uno de sus  
Rubayat dice:

Montes graves, graníticas hazañas,  
como inmóvil galope de montañas!  
No pasaréis aunque la tierra pase!  
Yo os llevo para siempre en mis entrañas!

Pero también los monolitos se estre-  
mecen de amor. No importa que el vien-  
to helado de los siglos sople inclemente

sobre su pétrea armadura, no, no importa,  
porque dentro, como en la tierra misma,  
el corazón está ardiendo y sólo espera  
que Ella pase para encender la ascua  
palpitante. Así se encendió el corazón  
de Tamayo y así se ablandó cuajado  
de ternura, de tanta ternura, que  
cuando el amor pasó, el amante corazón  
enternecido dijo esta balada:

#### BALADA A CLARIBEL

En la desolada tarde,  
Claribel,  
al claror de un sol que no arde,  
Claribel,  
me vuelve el amante alarde,  
aunque todo dice "es tarde  
Claribel".

Lleva en sus alas el viento,  
Claribel,  
tu nombre como un lamento  
*CLARIBEL*,  
y en vano mis ansias siento  
volar tras aquel conuento,  
Claribel.

Voz con que pía la ausencia  
Claribel.  
Saudade, canora ausencia,  
Claribel!  
Añoranza, transparencia,  
que la ausencia hace presencia  
Claribel!

Mar profundo y alto monte,  
Claribel,  
¿Es posible que tramonte  
Claribel,  
tras el húmedo horizonte,  
y que las nieves remonte  
Claribel?

El tiempo es por siempre ido,  
Claribel,  
y eres quizá toda olvido  
Claribel!  
Más yo, iluso descreído,  
aún pienso que me has querido,  
Claribel!

En pan amargo en que muerdo,  
Claribel!  
hecho está de tu recuerdo  
Claribel,  
Y el pasado nada cuerdo  
es un sueño en que me pierdo,  
Claribel!

Oh! mañana azul y rosa,  
Claribel,  
en que te vi mariposa,  
Claribel!  
Reina y mujer, niña y diosa,  
oro, nácar, nieve y rosa,  
Claribel!

Cantaba en el aire un ave,  
"Claribel"  
suave cual la suave  
Claribel.  
Y unía el plumado clave  
dulce risa y lloro grave  
*CLARIBEL!*

Una música escondida  
*CLARIBEL!*  
Eres por siempre en mi vida  
Claribel.  
Mana de mi eterna herida

## Dr. E. García Carrillo

Especialista en enfermedades  
CARDIO - VASCULARES  
(Registro del Colegio de Médicos)  
METABOLISMO BASAL  
VÁRICES  
175 vs. al Sur de la Plaza de Artillería

## Lic. Aníbal Arias R.

Abogado y Notario  
San José, Costa Rica  
Apartado 2352

## COMO CONSEGUIR LA PAZ MUNDIAL

Solicite gratis folleto  
ilustrado a todo color de esta  
fundamental obra  
directamente al autor  
Carlos Armero Sixto

Casilla de Correo 254  
1.ª Plata. — FCNGR. ARGENTINA

leche rosa y luz florida:  
Claribel!

Vierte mi labio un perfume:  
Claribel,  
rusgo y clavel que resume  
Claribel.  
Mirra que eterna zahume,  
óleo que no se consume,  
Claribel!

De un nigromante al compás,  
Claribel,  
trazó en mi alma "nunca más  
Claribel".  
Y así a mis ojos jamás  
como el alba volverás,  
Claribel!

A la muerte de Tamayo, el cordaje de  
la paja brava ha rezado su más recóndita  
letanía!

Con la pérdida de este máximo artista  
y gran Poeta, no sólo han quedado huérfanos  
los intelectuales bolivianos, podemos  
asegurarlos sin énfasis ni chauvinismo  
alguno, que América toda ha perdido  
uno de sus más plectaros hombres: que  
Dios lo tenga en su Paz.

Saturnino RODRIGO  
(Embajador de Bolivia).

San José, Costa Rica, agosto de 1956.